

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE TEXTIL INCA HALLADO EN CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Murillo Pérez Cynthia Graciela
(Conservadora y Restauradora de Obras de Arte – Particular)
Cusco - Perú – gmurilloperez@gmail.com

Palabra Clave: Textil Inca conservación y restauración

RESUMEN

El presente trabajo de Conservación y Restauración de Textil Inca hallado en Contexto Arqueológico, se refiere a un textil denominado “Chuspa” encontrado en la localidad de Ninamarca, Provincia de Paucartambo, Departamento del Cusco – Perú. “**Chuspa**” es el nombre específico de una bolsa que usa el hombre, en toda la zona de la Cordillera de los Andes.

El trabajo se inició con la investigación de los antecedentes históricos del arte textil, el estudio específico de la historia del material textil, la descripción de la conservación y restauración comenzando por el llenado de una ficha técnica, análisis estéticos, químicos – biológicos. Se realiza la descripción actual en el estado en que se halla la obra para luego proceder a la intervención propiamente dicha, concluyendo con la conservación y restauración logrando su puesta en valor como un aporte para que otros investigadores e interesados en la materia continúen haciendo proyectos de investigación, de conservación y restauración del Arte Textil Inca. Ello sirve sobre todo como objeto para la enseñanza de la población en general, para que logre adquirir conocimientos sobre la importancia del **Arte Textil Inca, valorando y fortaleciendo nuestros estudios sobre la cultura Inca y nuestro territorio.**

INTRODUCCIÓN

En el tiempo de los incas se logró una producción textil a gran escala por todo el Tahuantinsuyo. Asimismo, y teniendo en cuenta las observaciones hechas por los cronistas, se puede apreciar que los vestidos incas cumplían múltiples funciones, especialmente utilitarias, sociales, económicas y religiosas. Los vestidos fueron uno de los elementos más valorados dentro del sistema de redistribución y reciprocidad; por ejemplo, en los desplazamientos del inca, su séquito iba distribuyendo ropas y vestidos a los curacas y grupos locales. En las guerras a los vencidos se les despojaba de sus vestiduras como un acto de vergüenza pública al pasar el Inca o sus jefes mayores se le entregaba a toda la población conquistada la ropa que el Inca o el imperio incaico les hacía entrega como acogida de su protección y nuevos territorios. Por esta razón, el Estado inca necesitaba contar con una gran cantidad de tejidos para satisfacer la demanda. Para cumplir con esta exigencia, los incas dispusieron que los *cumbi camayoc* y *acllahuasis* se dedicaran a confeccionar diversos vestidos.

Los textiles permitían distinguir el estado social, económico y político de la persona que lo usaba, también por las vestiduras se podía saber si uno era niño, joven, soltero o casado

No hay duda que el vestido desempeñaba un rol muy importante en la vida del Imperio incaico; el Inca mantenía a especialistas cuyo único deber era tejer su indumentaria y más aún, se dice que el Inca usaba sus vestidos una sola vez y después estaba prohibido que lo usara cualquier otro hombre. Por tanto, existirían evidencias para creer que los textiles del período Tardío, caracterizado por el dominio Inca son poderosas herramientas para el estudio de la etnicidad, especialmente en los Andes.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La Textilería:

En las crónicas del Padre Bernabé Cobo, el autor nos presenta una clasificación de los tejidos de lana de la época Inca, reconociendo cinco categorías:

- a) *Abasca o Ahuasca*, tejido de manufactura tosca.
- b) *Cumbi*, de manufactura fina.
- c) Tejidos de plumas de colores dispuestas sobre el *Cumbi*.
- d) La *Chaquira*, tela de oro y plata bordada.
- e) El *Chusi*, tejido de alfombras y frazadas.

... Destas ropas se vestían los reyes, grandes señores y toda la nobleza del reino, y no la podía usar el común del pueblo. Tenía el Inka en muchas partes oficiales muy primos, llamados cumbicamayos, que no entendían en otra cosa que en tejer y labrar cumbis. Estos eran de ordinario varones, aunque también las mamaconas solían tejerlos y eran los más finos y delicados los que salían de sus manos. Los muy ricos que labraban para el Inka y grandes señores, eran de lana de vicuñas, o todos, o parte; y también solían mezclar en ellos pelo de vizcacha, que es muy sutil y blando; y también de murciélagos, que es más delicado que todos [1].

La ropa que tejían de chaquira se tenía por la más preciosa de todas. Era esta chaquira unas cuentecitas de oro y de plata muy delicadas, que parecía cosa de espanto ver su hechura; porque estaba toda la pieza cuajada de estas cuentecitas, sin que pareciese hilo, a manera de ropa de red muy apretada.

La tela más basta y gruesa que hacían se decía chusi; no era para vestirse della, sino para frazadas, alfombras y otros usos: algunas tejían tan gruesas como el dedo, porque el hilo de la trama era una cuerda de lana de ese grosor. Comparando esta diversidad de telas con las nuestras, podemos decir que la ropa de abasca corresponde a nuestros paños de lana; la de cumbi, a nuestras sedas; la de pluma, a nuestras telas de plata; la de chaquira, a nuestros brocados; los chuses, al sayal, jergas y frisas; y, últimamente, la ropa de algodón, a nuestros lienzos [2].

Había dos clases principales de tejidos:

El cumbi, un vestido reservado para el inca, los nobles y los sacerdotes, era una prenda labrada y con diseños distintivos entre los que destacaba el de tocapu. Al ser usado por el inca y los nobles, el tejido cumbi cumplía una función ritual; por esta razón, era confeccionado en telares especiales.

El abasca, un vestido ordinario para el uso del hombre común diariamente, al interior del grupo familiar.

La alta demanda por productos textiles que el gobierno Inca debía entregar, se resolvía a través del trabajo que artesanos especializados tributaban en obrajes textiles, ubicados en el Cusco o en centros administrativos distribuidos en el imperio. Allí, grupos de textileros trabajaban tejían a tiempo completo: los *cumbicamayoc*, formados por *mitimak* de tejedores

Los tejedores *Cumbi camayoc*: eran constituidos casi exclusivamente por hombres, expertos a dedicación exclusiva para atender las necesidades del Estado, tejiendo vestiduras de uso militar, abasteciendo depósitos y participando de la redistribución a las autoridades imperiales.

Las *Acllakuna*, entre las que destacan grupos de mujeres vírgenes e hijas de autoridades provinciales escogidas a lo largo del imperio. Las *acllas*, llamadas por los cronistas “Vírgenes del sol”, tejían recluidas en casas especiales. Escogidas para servir al Inka sólo tejían para él, la Colla, las imágenes de culto y al sol, Sus principales funciones eran la textilería y la elaboración de chicha para las ocasiones rituales. Se reconocen hasta seis categorías de *acllas*, sin embargo, se esperaba que todas ellas tejieran *cumbi* destinados a los personeros y *ayllus* reales (*panacas*), adornar ídolos e incinerar en los sacrificios [3]. De estos datos se desprende que sólo las *acllas* tejían ropa ceremonial y sacramental, en tanto los *cumbi camayoc* tejían para los representantes estatales [4].

La vestimenta Inca se encontraba diferenciada por género y además porque a cada tipo de atuendo le correspondía una determinada técnica textil. La uniformidad de esta artesanía era claramente intencional y expresaba la fuerte estandarización que alcanzó esta actividad, sirviendo al propósito estatal de que un tejido Inca - especialmente el *cumbi* y quienes los vestían, fueran reconocidos en cualquier lugar o situación en que se encontraran. Estos tejidos se distinguen por su notable uniformidad en el grosor, torsión y colorido de los hilados, en las terminaciones de sus orillas y en las técnicas textiles elegidas, así como en la disposición espacial y contenido de las imágenes que los decoran.

Fibras de origen animal:

Constituidos por proteínas. Estas son polímeros de alto peso molecular compuesta por aproximadamente 22 aminoácidos unidos por enlaces peptídico para formar una cadena. Todas la fibras de origen animal a excepción de la seda contiene queratina esta es una proteína insoluble que contiene azufre.

La lana de alpaca era más fina que la de la llama y se utilizaba para la confección de ropas destinadas a los grupos administrativos del imperio; en cambio, la lana de llama se disponía para la producción doméstica de las *abasca*, de uso popular. La lana de guanaco y de vicuña se consideraba sagrada y se utilizaba para tejer prendas de culto por las *acla*.

Fibras de origen vegetal:

Algodón: Las variedades americanas de algodón son arbustivas: denominadas (*Gossypium barbadense* y *Gossypium hirsutum*) cuyas capsulas producen fibras vegetales. Estas están compuestas de celulosa, el material es fuerte, resistente y buen aislante; es poco elástico. La longitud de la fibra cruda es de 1 a 5 centímetros [5].

Hilado:

La delicadeza de los textiles andinos se debe al hilado de la fibra con que son tejidos. En los textiles arqueológicos la densidad llega hasta 60 hilos por centímetro cuadrado, cosa que fue posible por la delgadez de la fibra.

Primero había que recoger, limpiar las fibras con la mano, eliminar cuerpos extraños algunas veces se lavaban las fibras antes de hilarlas. Segundo paso consistía en el hilado este se realizaba a mano o valiéndose de un *huso*, varita de madera con ambos extremos aguzados, confeccionado generalmente de madera de *chonta*. El *huso* se sujetaba con la mano derecha y era girado con la izquierda según la dirección de la torsión, obteniéndose la lana del grosor requerido, de acuerdo a la prenda que deseaba tejer.

El hilo para el tejido debe de cumplir ciertas características: debe ser parejo y regular, fino pero lo suficientemente fuerte y elástico como para soportar la tensión a la que es sometida la urdimbre, el hilado se realiza con una rueca llamada *puska*.

Técnicas de tinción de textiles:

Los encargados de teñir la lana para su confección posterior eran los *Canticamayoc*.

Los tintes y colorantes se obtenían en su mayoría de vegetales y en menor medida de minerales e insectos [6] señala que los tintes eran extraídos de flores y hierbas recogidas por doncellas. También se utilizaba el *llimpi* que era un mineral subproducto del *azogue* y las cochinillas.

Clases de Tinción:

- Teñido de reserva: esta se realiza colocando emplastos de tierras calcáreas o resinas vegetales que eran repelentes del color que se teñía.

- El *planghi*: se envuelve la tela a intervalos regulares con un hilo que la ata fuertemente.

- El *watado*: se somete al tinte hilos de urdimbre antes de tejerlo.

- El *ikat*: se sumergen los hilos de la urdimbre ya estirados en el telar, previamente se les envolvía con una capa protectora en algunas partes de la urdimbre, se retiraba la capa protectora y se volvía a estirar la urdimbre y se tejía

Descripción del Textil Inca

La chuspa:

En las crónicas de Bertonio señala dos tipos de bolsas de hombre: la *huallaque* que al parecer servía para diversos usos y el *sonco* que estaba destinada exclusivamente para la coca.

El tamaño de las bolsas varía de acuerdo a las regiones, las *ayata* son tan grandes como alforjas. Todas sin excepción mantienen un decorado similar al *pallai* de las *llicllas* de la región a la que corresponden.

Se forman por una pieza rectangular doblada sobre sí misma y tienen una faja delgada que permite colgarlas de los hombros, se adornan con flecos y borlas. La gran diversidad de técnicas permitió desarrollar una amplia variedad de motivos de gran complejidad,

incorporando diseños antropomorfos, zoomorfos y ornitomorfos que decoraban principalmente las *llicllas*, *chuspa* y fajas cubriendo total o parcialmente sus superficies; estas prendas constituyen focos de expresión de la iconografía textil.

La *chuspa* era usada por los *chasquis*.

Los chasquis:

Chasqui (palabra quechua: *chaskiq*, 'el que recibe', receptor o mensajero) era un funcionario de la Organización Inca. Fue el mensajero personal del Inca. Eran jóvenes entre los 18 y 20 años excelentes, preparados físicamente desde su juventud para recorrer los caminos a través de un sistema de postas, los extensos caminos construidos por el Sapa Inca, pues de ellos dependía a veces que se suspendiera una acción militar a tiempo o llegaran los refuerzos en una batalla.

Por informaciones históricas en las crónicas del Inca Garcilaso de la Vega se establece que los chasquis, gracias a su velocidad y resistencia, llevaban al Inca, establecido en el Cusco, pescado fresco desde la costa; cubriendo una distancia aproximada de 600 km en condiciones adversas tales como la altura para cruzar la Cordillera de los Andes.

Llevaba siempre un pututu para anunciar su llegada, un *kipu*, donde traía la información, un *qëpi* a la espalda donde llevaba objetos y encomiendas, una *chuspa* ya sea con coca o para guardar mensajes y en la cabeza llevaba un penacho de plumas blancas.

LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

Ficha Técnica:

- Número de Inventario: TEX 549.
- Objeto: Textil.
- Número de piezas: Pieza única.
- Dimensiones:
 - Largo: 49cm.
 - Ancho: 63cm.
 - Espesor: 4mm.
- Nombre genérico: Bolsa.
- Nombre específico: Chuspa.
- Fibra: Algodón y Alpaca.
- Torsión:
 - En trama: "S"
 - En urdimbre "S"
- Nº de vueltas de torsión en un centímetro:
 - En trama: 30 en un cm.
 - En urdimbre: 25 en un cm.
- Ligamento: Tafetán balanceado, reps urdido.
- Técnica: Entrelazado discontinuo
- Nº de cuenta: 33 denieres por 2cm².
- Técnica de manufactura: Confección manual.
- Técnicas de tinción: Manual, tintes naturales como es la cochinilla.
- Procedencia: Paucartambo contexto arqueológico.
- Propietario: Museo arqueológico / Museo Inca UNSAAC.

Datos Técnicos:

Fibra: Algodón trama y alpaca urdimbre. Espesor: 4mm. Tipo de ligamento: Tafetán balanceado, reps urdido.

-Técnica: entrelazado discontinuo separado por decoración con desplazamiento de urdimbre 10 separaciones cada una intercalada con decoración.

- Torsión: en trama: "S", en urdimbre: "S"

- Nº de vueltas de torsión en un centímetro: en trama: 30 en un cm, en urdimbre: 25 en un cm.

- Ligamento: tafetán balanceado, reps urdido. Nº de cuenta: 33 denieres por 2cm². Técnica de manufactura: confección manual.

Alteraciones Físicas:

La excesiva humedad a la que estuvo sometida por el aumento de la capacidad higroscópica, hizo que la trama y la urdimbre se debilitaran; además que la fibra de la trama es mucho más frágil ya que es algodón y la de la urdimbre es lana de alpaca mucho más resistente.

Alteraciones Químicas-Biológicas:

Mediante análisis de laboratorio se pudo ver que el textil estuvo expuesto a mucha humedad que de una u otra forma sirvió para conservar las fibras y al ser retirado del medio en que se encontraba produjo un cambio brusco en este y las fibras comenzaron a secarse asiendo que las fibras sean frágiles; notable presencia de material en oxidación debido a la tinción y a la misma naturaleza de las fibras ya que las fibras de lana de alpaca contienen azufre. Existencia de detritos, mugre, hongos, y polvo.

El estado del textil presenta varias roturas, desgarros, desflecados en algunas partes perdidas completas de todo el borde o filo de la chuspa. Presencia de suciedad, tierra, hongos, paja y algunos cabellos. Los flecos están desordenados separados unos de otros, sucios rotos.

RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN

Se realizó la ficha de ingreso, toma de muestras, fotos del estado de conservación anverso y reverso.



Figura 1: Anverso



Figura 2: Reverso



Figura 3: Detalle de los flecos



Figura 4: Detalle de los flecos

Limpieza mecánica, limpieza puntual de hongos y manchas del anverso, reverso y en el interior de la chuspa. Limpieza puntual con solvente, después limpieza con triple A que se aplicó a todo el textil, realización de meza con papeles tisú, humectación de textil para plancharlo, se colocó enzima el papel tisú y después se puso peso, para el planchado.



Figura 5: Limpieza completa



Figura 6: Colocación de papel tisú

Retiro de las placas de vidrio y papel, se realizó la torsión de los flecos que estaban en mal estado se les fija, los flecos que ya estaban ordenados y fijados se les ponían papel tisú y peso para plancharlos.

Después se introdujo la tela de refuerzo en medio de la chuspa se procedió a fijarla con alfileres, una vez fijado el textil se hilvano teniendo mucho cuidado de no desgarrar el textil ni deformarlo. Fijado del textil mediante el punto invisible, se peinaron y ordenaron las fibras que están sueltas, para que sigan el mismo orden que tenían. Se realizó la consolidación con el punto de restauración.



Figura 7: Hilván del textil

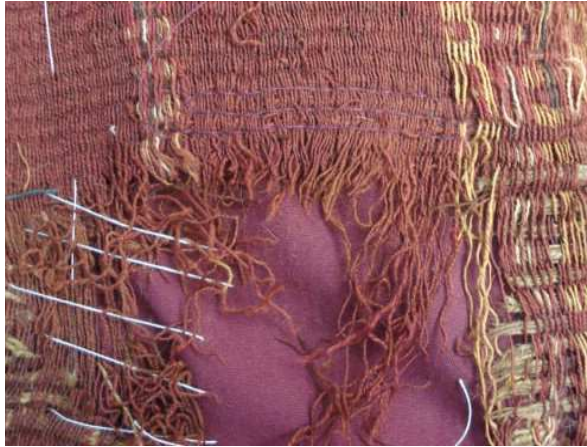


Figura 8: Punto de restauración



Figura 9: Punto de restauración

CONCLUSIONES

Para que se conserven mejor las piezas encontradas en contextos arqueológicos es necesario contar con gabinetes especializados para su conservación hasta antes de ser intervenidos.

Al ser restaurados estos son analizados, estudiados haciendo posible la recuperación de sus técnicas de confección, ampliando datos y fortaleciendo nuestros estudios sobre la cultura Inca y nuestro territorio.

Cuando se interviene un bien cultural se le rescata del olvido en que lo dejamos.

La restauración de textiles es una de las delicadas, frágiles y que lleva mayor tiempo restaurar y a veces por falta de recursos una de las últimas en intervenirse lo cual es muy lamentable porque por el mismo material que la constituye va degradándose mucho más rápido que otros materiales naturales. A esto contribuye el mal monitoreo y manejo de colecciones, por supuesto la falta de recursos.

REFERENCIAS

- [1] Cobo, B. P. (1653) 1964. "Obras del P. Bernabé Cobo de la Compañía de Jesús. Estudio preliminar y edición de P. Francisco Mateos BDAE". Madrid – España: Editorial Atlas (Cap. XI p.259).
- [2] Cobo, B. P. (1653) 1964. "Obras del P. Bernabé Cobo de la Compañía de Jesús. Estudio preliminar y edición de P. Francisco Mateos BDAE". Madrid – España: Editorial Atlas (Cap. XI p. 260).
- [3] Murra, J.V. (1955). "La organización económica del estado Inca". México: Editorial Siglo Veintiuno (p. 119).
- [4] Goicovich, V. (1999). "Entorno al tejido en el Imperio de los Incas: una visión desde el significado. Trabajo de Investigación. Arica – Chile: Seminario de Etnohistoria.
- [5] Bollinger, A. (1996). "Así se vestían los Inkas" Cochabamba – Bolivia: Editorial Los amigos del libro (p. 30-31)
- [6] Murra, J.V. (1955) 1989. "Formaciones económicas y políticas en el mundo andino". México: Editorial Siglo XXI. 5ta edición en español (p. 110).